



PAJÁROS DE LA POLÍTICA O SUSANITA TIENE UN RATÓN (3) A la manera de Luz Sánchez-Mellado. Susana, hija, la que has liado. Estás tonta. Nadie convoca un referéndum para perderlo. Esta máxima la aprendimos de tus mayores Felipe y Guerra en la consulta sobre la Otan (1986). El Psoe llevaba siglos presumiendo de izquierdas y de estar en contra, y lo arregló con la pregunta que le hizo al pueblo, breve y sencilla: «El Gobierno considera conveniente, para los intereses nacionales, que España permanezca en la Alianza Atlántica, y acuerda que dicha permanencia se establezca en los siguientes términos: 1.º La participación de España en la Alianza Atlántica no incluirá su incorporación a la estructura militar integrada. 2.º Se mantendrá la prohibición de instalar, almacenar o introducir armas nucleares en territorio español. 3.º Se procederá a la reducción progresiva de la presencia militar de los Estados Unidos en España. ¿Considera conveniente para España permanecer en la Alianza Atlántica en los términos acordados por el Gobierno de la Nación?» El Sí ganó con el 52,5 de los votos pero el derrotado No (de ¡Otan, no; bases, fuera!) obtuvo un 39,85. Más que tú, Susana Díaz, “la gran triunfadora”, en las pasadas elecciones. De paso, que cada quien actualice qué fue de aquellos tres puntos que apuntalaron el Sí. España siguió en misiones militares de la Otan y está metida hasta las bases en el escudo anti misiles (lo cual que un día nos meten un pepinazo nuclear) y en Morón y Rota son los sindicatos españoles los primeros, con pueblo y alcalde detrás (Senatus Populusque), en pedir más marines, más barcos y más aviones en nombre del empleo y de la lucha contra el paro.

En las últimas elecciones autonómicas, Susana Díaz Pacheco sacó un 35,43 de voto. Por debajo del 39,56 que sacó el Psoe en 2012 y, al final, para los mismos 47 escaños que tenía. De no ser por la tutoría de El País y de la prensa nacional, más el consejo escolar del PP con “que gobierne la lista más votada”, los titulares de prensa, el boletín de notas, hubieran dicho la verdad. Que Susana Díaz se quedó por debajo de la nota de corte y que, de haberse tratado de un referéndum a su persona (y en cierta manera lo fue), lo habría perdido. La partidocracia del bipartidismo permite anticipar las elecciones como si fuesen gratis y como si las subvenciones que reciben los partidos no sellaran un compromiso por cuatro años, no por tres ni por dos ni por uno, sin razón de Estado que lo justifique. Las autonómicas de 2012 nos costaron una pasta de 25,6 millones de euros, de los cuales 10,6 millones fueron directamente a los partidos. Con ayuda de la ley electoral, que lo benefició 3,6 puntos, el Psoe-A se endosó 4,5 millones. La gracia de doña Susana (“voy a tener un hijo y un gobierno”) le ha costado a la ciudadanía 7,5 millones de euros. El Psoe tendría que devolver esos millones por incumplimiento de contrato.

Que ahora Susana Díaz culpe a los demás partidos de la ingobernabilidad de una Andalucía

que iba razonablemente bien gobernada con Izquierda Unida, mueve a risa. Las razones ¿de Estado? que alegó la presidenta para cortar con IU, hoy chirrían más que entonces: que IU estorbaría el pacto de Gobierno por causa de su acercamiento a Podemos. Falso. Al cabo de tanta investidura fracasada, lo que queda patético es que Susana Díaz aviente que no le da miedo repetir las elecciones como si eso fuese un triunfo propio, y no un mecanismo legal automático que se le ha ido de las manos y que ella no puede controlar. Titular de El País de hoy: “Díaz amenaza con repetir elecciones si sigue el bloqueo a su investidura”. Así aprueba cualquiera.

Nada de esto habría pasado si el partido Podemos (como IU y en solidaridad con IU, la formación maltratada) se hubiese posicionado desde un principio incondicionalmente en contra de la investidura. Pero Podemos salió por peteneras con sus tres condiciones, lo que nos duele a quienes vimos en Podemos una lucecita y confunde a la población con otra vez elecciones! Habría que sentar a la actual política en el banquillo (IU y Podemos incluidos) y pedir a los pájaros que viven de ella que las próximas elecciones las paguen de su bolsillo. Por lo menos, Felipe González y Alfonso Guerra (inspirador del texto en aquel referéndum) la que liaron con la pregunta la desliaron con seguir España en la Otan, que era su apuesta. Convéncete, Susana Díaz: nadie convoca un referéndum para perderlo.

Daniel Lebrato, Ni tontos ni marxistas, 15 del 5 de 2015

Artículos relacionados:

[Susanita tiene un ratón](#)

[Lecciones de Andalucía](#)